

«Se hablará de un antes y un después del 23 de enero»

Los donostiarras rechazaron, entre el estupor y la indignación, el atentado contra Ordóñez y se preguntaron acerca del futuro inmediato del país

J. P. HUERCANOS

SAN SEBASTIAN.— Con indignación y estupor acogieron ayer los donostiarras el atentado mortal contra Gregorio Ordóñez. Con indignación motivada por la noticia de una nueva muerte y con estupor por el hecho de que, esta vez, le haya tocado al popular teniente de alcalde de la ciudad.

Numerosas personas llamaron ayer a la redacción del periódico para mostrar su repulsa ante el atentado. «¿A dónde vamos a llegar?», se preguntaba una mujer que se interesó por el desarrollo de los hechos. Un hombre que no quiso dejar su nombre declaró que «la sociedad nunca dormirá tranquila hasta que no cesen este tipo de acciones en contra de las libertades más fundamentales de la persona».

Un taxista que llevó a una miembro de la redacción hasta el lugar de los hechos, giró completamente su cabeza cuando la redactora le comunicó lo ocurrido, y gritó un «¡Cómo!», por el que casi perdió el control de su coche. Otro taxista declaró: «qué mal tiempo y peores noticias, esto parece que no se va a acabar nunca».

Una profesora de instituto que habitualmente compartía la grada del Hipódromo de Lasarte con Gregorio Ordóñez y su familia lloró cuando vio confirmadas

sus sospechas acerca de la muerte del portavoz popular.

En un conocido despacho de abogados de la ciudad, la conmoción era patente. «Parece increíble que esto haya pasado, cada vez que lo pienso...».

Otro ciudadano llamó a la redacción para protestar airadamente contra el atentado y manifestó que «de acuerdo o no con sus ideas, Ordóñez siempre ha demostrado tener una coherencia política».

Un abogado de la ciudad, que se autodefinió como hombre de izquierdas, afirmó que rechazaba tajantemente este atentado y afirmó que «a pesar de discrepar radicalmente con la línea política de Ordóñez, ha sido un hombre que ha luchado siempre por el bien de la ciudad».

En un bar de Donostia, el atentado era el tema de conversación de los clientes. «Esto no hay por dónde pillarlo» —afirmaban—, «lo que pasado es terrible».

Conforme avanzaba la tarde, las comentarios eran más serenos y la gente comenzaba a valorar políticamente lo ocurrido. «Este atentado va a tener una repercusión terrible para el futuro político de Euzkal Herria. Dentro de unos años hablaremos de un antes y un después del 23 de enero de 1995».



El despacho de Gregorio Ordóñez presentaba este aspecto ayer por la tarde.

JUAN HERRERO

Estaba leyendo un libro titulado «Morir»

ANA GRIJALBA

SAN SEBASTIAN.— «Puedo morir mañana. La humildad de mi destino en la vida me prepara mejor para la renuncia. Como no he sido un santo desearía morir con el alma al menos limpia». No se trata de las últimas palabras de un hombre que acaba de morir ni de un epitafio grabado en piedra para quien ya no respira. Así comienza uno de los textos de prosa lírica que contiene el libro que Gregorio Ordóñez leía antes de ser asesinado.

El libro, dedicado al político, no ocupaba un lugar cualquiera en su despacho. Estaba sobre todo el *maremagnum* de fríos papeles, informes y expedientes que abarrotaban su pequeña mesa.

Un funcionario municipal lo sostenía entre sus dedos con los ojos brillantes como el cristal, abierto por la página que daba título a la obra literaria: *Morir*.

Gregorio Ordóñez había estado en el minúsculo despacho atendiendo la última visita hasta aproxima-

damente las tres de la tarde. El candidato a alcalde trabajaba en un hueco que mide tres pasos por dos en una oficina compartida con cinco concejales y dos secretarías. Justo hay sitio para encajar una silla entre la mesa y la pared rematada por una ventana de vidriera.

Las mamparas dan fe de su afición a los toros. «Corrida de Toros. San Sebastián 1956», reza un cartel grabado en fino paño. Entre las actas de plenos y junto a un recuerdo de Galicia, una reliquia: un pro-

grama de mano de la corrida taurina en la plaza de Atocha en 1884.

En lo más cercano al borde de la mesa, allí donde primero se pone la mano, se encuentra la única fotografía de Ordóñez, en una fotocopia del diario *ABC* del año pasado junto a otros políticos. El portavoz del Partido Popular afirma en ella que «Pujol y Arzallus consideran que sus autonomías son un cortijo privado».

Sería casi imposible no atribuir esta frase a Gregorio Ordóñez.

Un lazo negro instalado en su escaño recordará al parlamentario del PP

El Parlamento vasco celebra hoy con urgencia el primer Pleno de la legislatura por el asesinato de Ordóñez

J. ITURRI

VITORIA.— El Parlamento vasco celebra a la una de este mediodía un Pleno extraordinario, el primero de esta legislatura, para aprobar una declaración institucional y guardar unos minutos de silencio por Gregorio Ordóñez.

El presidente del Parlamento, Joseba Leizaola, lamentó ayer que este asesinato se haya producido precisamente cuando existía la sensación de que «las cosas estaban cambiando» en el camino de la pacificación y cuando esta legislatura podía ofrecer visos de esperanza en este sentido.

«Esto pone de relieve —continuó Leizaola en referencia al asesinato del parlamentario del Partido Popular— que grupos minúsculos pueden poner en entredicho la situación y hacer peligrar la

estabilidad, por la reacción que pueden provocar en otros sectores» y lo ejemplificó en el atentado ocurrido el pasado domingo en Israel a manos de una organización integrista.

El presidente de la Cámara vasca puso de manifiesto que esta acción demuestra que «grupos muy minoritarios son capaces de frenar cualquier proceso de paz» que pudiera abrirse en el País Vasco.

Joseba Leizaola, que quiso expresar su condolencia personal por el asesinato de un compañero de escaño, aprovechó su comparecencia para realizar un «llamamiento a la serenidad» hacia la población vasca.

En el escaño que le fue asignado a Gregorio Ordóñez en la sesión constitutiva del Parlamento, que hoy permanecerá vacío, se insta-

lará con carácter simbólico un lazo negro en su recuerdo.

Gregorio Ordóñez, que obtuvo un escaño por Gipuzkoa en las elecciones autonómicas de 1990 y lo ravalidó en los pasados comicios, es el primer parlamentario vasco que ha resultado víctima de un atentado terrorista.

Entre las llamadas que Leizaola efectuó ayer por la tarde a los portavoces de los diferentes grupos parlamentarios para convocar el Pleno extraordinario, también lo hizo a los representantes de Herri Batasuna, quienes contestaron dándose por enterados, sin adelantar si acudirían a la sesión.

La Junta de Portavoces de la Cámara se reunirá una hora antes de la celebración del Pleno para redactar la declaración que se leerá posteriormente, en la sesión plenaria, para su aprobación.

ciclo de conferencias

El derecho de los vascos a la paz

"Prensa y sociedad en la dinámica para la paz"

MELCHOR MIRALLES

Director de EL MUNDO DEL PAIS VASCO

EMILIO ALFARO

Jefe de Opinión de EL CORREO

JOSEBA AZKARRAGA

Ex-diputado de EA.

HOY Martes 24 de Enero, 8 de la tarde

Sala Luis de Ajuria Areta

General Alava (bajos del Ayuntamiento) VITORIA